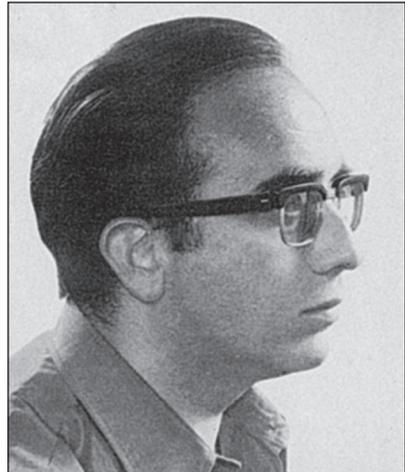


COMPOSITOR POLIFACÉTICO

El polifacético compositor mostraba ya desde sus primeras etapas de formación diferentes campos de interés en torno a la música, que conservaría a lo largo de toda su vida, como son la Composición, Interpretación y Pedagogía, a las que les otorgó una intensa dedicación.

A través de la interpretación organística, como Organista de la Iglesia de la Ciudad Universitaria de Madrid (1958-66), y de la Iglesia Española de Monserrat en Roma (1966-69) al igual que mediante sus conciertos de Órgano, por diferentes lugares de la geografía española, Ángel Oliver desarrolló una significativa producción para este instrumento, como queda reflejado en su obra.

En el caso de este compositor, vida y obra entran en un proceso de simbiosis tal, que el Catálogo de su obra puede hablarnos como si de su biografía se tratara, incluso se puede profundizar a niveles muy personales del autor.



1960

Podemos conocer algunos de sus elementos característicos y además descubrir cómo estos permanecieron siempre intocables como aspectos intrínsecos a la persona y, en este caso, también a su obra.

La transparencia presente en la textura de su música, como cualidad perenne de su estética compositiva, se corresponde igualmente con la claridad que recoge su Catálogo de obras. Este deja ver sus puntos de mira musicales y extramusicales, que caracterizan una línea de pensamiento coherente y estable sobre la que asienta sus principios, a lo largo de toda su producción, y que a su vez identifican al hombre.

Estos aspectos identificativos son la producción de carácter religiosa, el interés por la literatura y poesía española de diferentes etapas históricas, la mira al folklore español, un retorno a la infancia a través de sus canciones, la atención a la música antigua, el apego hacia algunos músicos y compositores en particular de la Historia

de la Música y una especial inclinación por la música vocal, aunque no por ello desatendiendo la producción instrumental en ningún caso.

La variedad de elementos reseñables en su obra es el resultado de una curiosidad y atención que Ángel Oliver prestaba a una amplitud de aspectos, que abarcan diferentes ámbitos y temáticas culturales, pero siempre enraizando el pasado con el presente. Sus recuerdos y vivencias afloran a través de su música.

La fidelidad a estos puntos concretos apuntan facetas personales que señalan un compositor de valores y principios muy arraigados, de forma que no permitieron que su música se viera influida por elementos o estilos pasajeros, y por tanto permaneció libre y fiel a sí mismo, generando una producción musical ubicada, a su vez, entre estéticas contemporáneas. Creó un estilo musical propio que le identifica y en el que se reconoce un eclecticismo que responde, tanto a la variedad sociocultural en la que se forma, como a las diferentes especialidades a las que atiende en sus estudios musicales; y también a los intereses culturales que le mueven, los cuales, ligados a sus principios personales, rigen y determinan entre toda esta pluralidad, un resultado concreto.

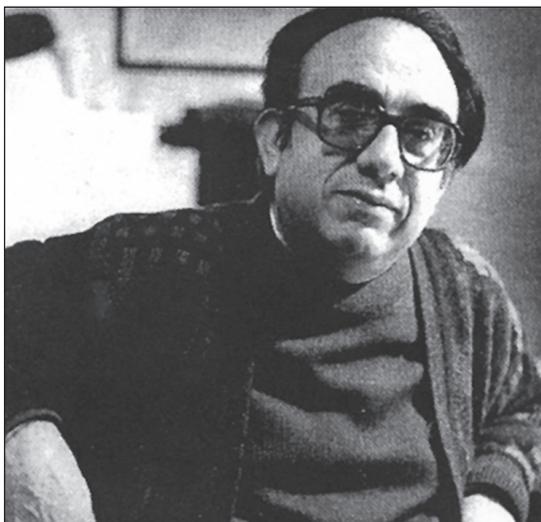
En términos musicales, su obra responde ante todo a una claridad formal y tímbrica, haciendo que esta sea accesible para el público y permitiendo a su vez la participación del oyente en la interpretación de su obra a través del juego imaginativo. De hecho en muchas ocasiones, la expresividad de su música exige involucrarse en ella para llegar y calar en profundidad en su significado. Una sencillez aparente que envuelve un gran contenido.

En el campo de la pedagogía, además de sus Tratados, desarrolló una amplia actividad docente como Profesor de Solfeo y Teoría de la Música del Real Conservatorio Superior de Música de Madrid (1965), Profesor de Música (1965) y posteriormente Catedrático de Música (1970) de la Escuela de Magisterio de Guadalajara, Profesor de la Escuela Superior de Música Reina Sofía (1991-2002) e igualmente impartió Cursos de Análisis Musical en los Cursos de Música de Segovia (1980-87) y en el Aula de Música de la Universidad de Alcalá de Henares (1990).

La faceta de compositor siempre se vio recompensada con numerosos encargos de diversas entidades públicas y privadas; premios a diversas composiciones; grabaciones de su producción, sobre todo su obra para piano y la música de cámara; ediciones de buena parte de su obra; estrenos de casi la totalidad de su producción

y algunas becas de estudio y composición, que recibió a lo largo de su vida.

Su presencia en calidad de presidente o miembro del jurado, en el Concurso “Cristóbal Halffter” en Villafranca del Bierzo (1981) o I Concurso Internacional de Composición del Conservatorio Superior de Música de Las Palmas (1988); Concurso Nacional de Composición de la Sociedad General de Autores de España (1988 y 1990); VI Concurso Internacional de Composición “Reina Sofía” (1988); Concurso Internacional de Piano “Pilar



1991

Bayona” en Zaragoza (1989); y Concurso de Composición BPOIL y Caja General de Ahorros de Granada (1995); al igual que el homenaje que le rinde su pueblo natal Moyuela dedicándole su Centro Cultural, hablan por sí solos de algunos de los reconocimientos que obtuvo en vida el compositor Ángel Oliver Pina, fallecido en 2005.

Fuente: Rosa Díaz

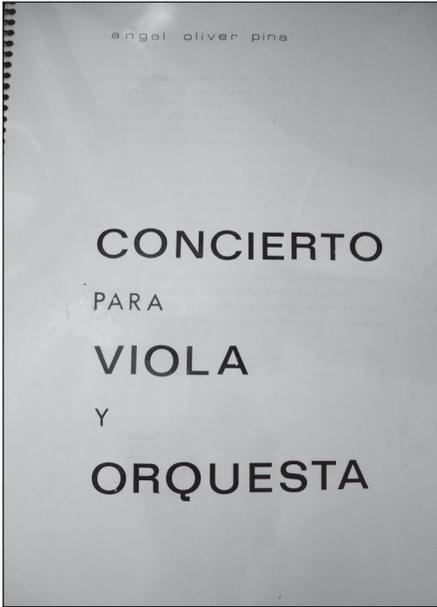
Ángel Oliver Pina. Orquesta y Coro de la Comunidad de Madrid, www.madrid.org



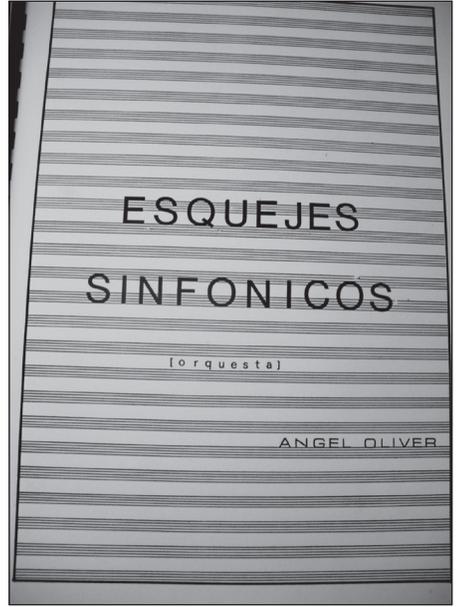
Enero 2005

*"Será la música en lugar de mis palabras,
la que exprese mejor mi compromiso"*

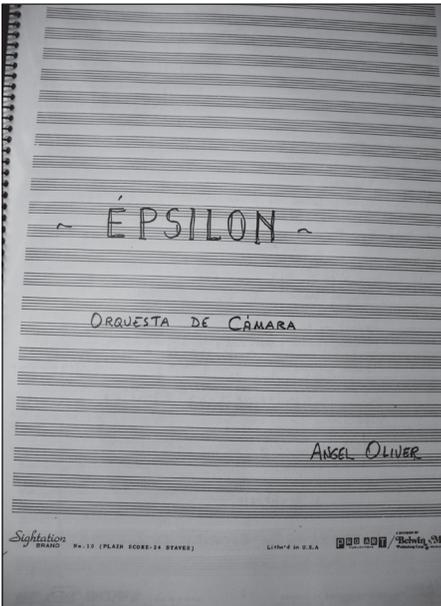




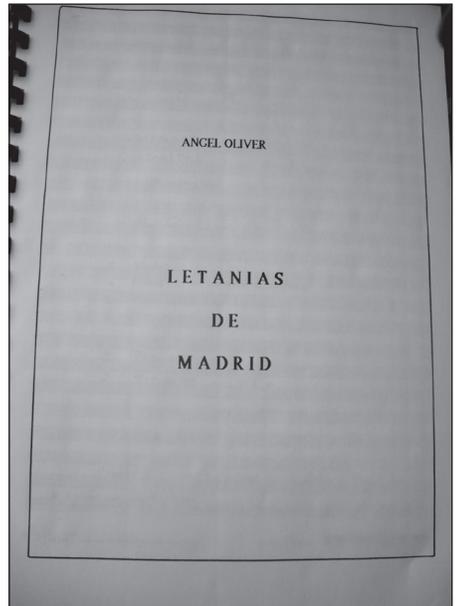
Concierto para Viola y Orquesta



Esquejes Sinfónicos



Épsilon



Letanias de Madrid